CC BY NC ND

REVISTA ESTUDOS
AFRO-BRASILEIROS

Conocimento, uso y valorización de plantas medicinales nativas chilenas

M.ª Flavia Schiappacasse[1]

M.e *José Luis Rojas Vuscovich*[2]

Resumen: a lo largo del tiempo el uso, conocimiento y valorización de las plantas medicinales ha estado restringido a un cierto grupo de seres humanos que por su condición de relación con la naturaleza contienen muchos de los saberes de cómo curar con plantas. Se entrevistó a una mujer de la etnia Aymara para conocer como es la relación que su pueblo tiene con las plantas la cual concluyó que a la población en

1. Ingeniera Agrónoma y M.S. en Floricultura y Horticultura ornamental de Cornell University. Académica de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad de Talca (UTALCA). (fschiap@utalca.cl).
2. Ecólogo Paisajista Universidad Central de Chile (UCEN), MSc - Universidad de São Paulo Brasil (USP). (josrov@gmail.com).

general le falta valorizar las plantas medicinales, conocerlas y saber de su efectividad a nivel fitológico – científico como mágico – espiritual. El descredito y la desvalorización de las plantas medicinales en la actualidad, tanto por parte de la sociedad civil, como de los que gobiernan, ha llevado a realizar diferentes estudios etnobotanicos para intentar preservar estos saberes milenarios y los ecosistemas donde se encuentran estas plantas curativas. Se describen brevemente 4 especies medicinales y sus propiedades curativas: *Peumus boldus*, laxante suave, anti-inflamatorio, protector hepático y digestivo; *Fuchsia magellanica*, trata afecciones relacionadas al ciclo menstrual, trastornos hepáticos, diuréticos, son refrescantes y febrífugas; *Otholobium glandulosum*, trata diarreas, empachos, inapetencia, parásitos intestinales, diabetes y dolor de cabeza y *Aristotelia chilensis* cura heridas, baja la glicemia, antidiarreicos, febrífugo, anticatarral y cicatrizante.

Palabras clave: plantas medicinales; valorización etnobotánica; plantas que curan.

Introducción

A lo largo de nuestra existencia, como seres humanos, hemos convivido y necesitado de las plantas para nuestra sobrevivencia, son ellas las que han proporcionado todo tipo de soporte para que la vida se despliegue, desde el proceso de fotosíntesis mediante la absorción de CO2 y liberación de oxígeno, proporcionando el aire indispensable para todos los animales en el planeta, hasta proporcionar alimentación, materiales para vivienda y vestuario, entre otros. Sin ellas la vida como la conocemos no sería posible.

Los seres humanos buscamos siempre tener una buena salud, que nos permita desarrollar todas nuestras vivencias y actividades diarias, pero esa salud depende, en gran medida, de cómo nos relacionamos con el medio y como aprendemos de él. Nuestro cuerpo es un organismo que necesita de variados alimentos para poder tener un buen equilibrio físico y mental (buena salud), estos alimentos en su mayoría provienen de plantas que incorporan en el ser humano lo necesario para poder generar su energía vital. Así, salud y medio ambiente son complementos necesarios para cobijar al ser humano en su cotidiano que hacer.

Flavia Schiappacasse y José Luis Rojas Vuscovich

Una de las prácticas ancestrales que, con el pasar del tiempo, fue perdiendo valor y al mismo tiempo dando espacio a nuevos "sistemas de cura sintéticos" es el conocimiento y utilización de plantas medicinales para curar. Existe un mito de Ossaim (Dios Yoruba, poseedor del conocimiento de las plantas) que cuenta que no existen plantas medicinales como tal, porque todas las plantas son potencialmente fuentes de cura, todas las plantas curan, sólo basta tener el conocimiento de para qué sirven. "Ossaim se reúsa a cortar las hierbas milagrosas, Ossaim era un hombre esclavo que fue vendido a Orunmilá, un día el fue al bosque y allá conoció a Aroní que sabía todo sobre plantas, Aroní, un gnomo de una sola pierna se hizo muy amigo de Ossaim, le enseñó todos los secretos de las hierbas. Un día Orunmilá, deseoso de hacer una gran plantación, ordenó a Ossaim que eliminase las malezas de sus tierras. Al enfrentarse con una planta que curaba dolores, Ossaim exclamaba "esta no puede ser cortada, es la hierba que cura los dolores; en frente a otra planta que curaba hemorragias decía, "esta estanca la sangre, no puede ser cortada", en frente de una planta que curaba la fiebre decía "esta también no puede ser cortada, porque refresca el cuerpo" y así, continuaba diciendo. Orunmilá, que era un Babalawô (sacerdote) muy buscado por

enfermos, se interesó entonces por el poder curativo de las plantas y ordenó que Ossaim se quedara al lado de él en los momentos de consulta, que lo ayudase a curar a los enfermos con el uso de las hierbas milagrosas. Y así, Ossaim ayudaba a Orunmila a recetar y acabó siendo conocido como el gran médico que es. Ewê asá!" (PRANDI, R. 2001) (traducción de J.L. Rojas).

¿Porque no valoramos la medicina ancestral, aquella que cura con plantas? ¿Existe un descrédito de estos saberes? ¿Existen prejuicios en relación a la fuente de sabiduría y a las propias plantas? ¿Cuál es el valor y respeto que damos a aquello que nos proporciona la vida y la existencia? ¿Qué estamos haciendo para preservar y cuidar de esos saberes? ¿Cómo los pueblos originarios preservan, trabajan y divulgan estos conocimientos de cura con plantas?, son algunas de las preguntas que trataremos de responder.

Históricamente todos los pueblos ancestrales de la tierra, que aún existen como pueblos originarios, ya utilizaban y mantenían una estrecha relación de respeto y comunión con las plantas. Un estudio ponía sobre el tapete la posibilidad de que "las plantas y las frutas sabrosas quizá deseen ser comidas, pero sólo cuando hay una especie de ritual de

amor, una comunicación auténtica entre el que come y lo que come - algo por el estilo del rito cristiano de la comunión -, en lugar de la inhumana carnicería corriente. Puede ocurrir - aventura Backster - que una hortaliza aprecie más convertirse en otra forma de vida, que pudrirse en la tierra, como el ser humano puede experimentar al morir cierto alivio al encontrarse en un nivel más elevado" (TOMPKINS P. Y BIRD C. 1973).

Gran parte del conocimiento que se tiene de las plantas y sus propiedades provienen de estos pueblos originarios, de comunidades que valoran y usan las plantas como medio de cura y protección.

La naturaleza ha estado desde siempre, de hecho, somos naturaleza, formamos parte de ella y siendo así, somos células mantenedoras de este gran organismo llamado Gaia (LOVELOCK, J. 2006). Visto desde este punto de vista, somos una familia planetaria, que utiliza plantas en el día a día para mantenernos y curarnos.

Siendo así, nuestras relaciones con nuestra naturaleza son infinitas. Esas relaciones que es preferible llamar "interrelaciones", en algún momento, sin darnos cuenta, se perdieron, nos "alejamos de la naturaleza". Nos distanciamos de nosotros

mismos y de esos conocimientos que se transmitieron (y aún se transmiten) por medio de la oralidad.

Nuestro cuerpo es un organismo que necesita de variados alimentos para poder tener un buen equilibrio y funcionamiento físico y mental (buena salud), estos alimentos en su mayoría provienen de plantas que incorporan en el ser humano lo necesario para poder generar su energía vital. Así, salud y medio ambiente son complementos necesarios para cobijar al ser humano en su totalidad. De ahí la importancia de interrelación que se tiene con las plantas. "El psíquico checo Jan Merta.. dice que las mondas de manzanas, peras y otras frutas y hortalizas, descargan vibraciones de salud en el agua del vaso en que se las sumerge por la noche, que puede beberse al día siguiente y contiene más alimento nutritivo que las mondas mismas (TOMPKINS P. Y BIRD C. 1973).

Conocimiento popular, botánico y mágico de las plantas medicinales

En Chile el conocimiento popular, botánico y mágico de plantas medicinales se encuentra restringido a grupos mino-

ritarios de la población, siendo éstos los que mantienen este conocimiento vivo y los ecosistemas asociados a los lugares de obtención de dichas plantas. Históricamente ya se utilizaban en Chile varias especies nativas, "desde antes de la llegada de los españoles, los distintos grupos étnicos y comunidades indígenas daban usos medicinales a diversas especies nativas y tenían una larga tradición. Dentro de estas especies nativas se encuentra una gran variedad de árboles, muchos de ellos además con un interesante uso maderero. Además de esto, en la flora nativa chilena existe gran variedad de arbustos y hierbas con propiedades medicinales" (CAMPOS, J. 1998). "Se estima que en el mundo existen entre 27.000 y 67.000 especies de plantas comestibles. En Chile hemos estimado un total de 781 especies, cifra que sigue en continuo aumento a medida que se incrementa el número de investigaciones etnobotánicas. Varios de estos pasos, experimentando y realizando preparaciones con diversas plantas, además de la conexión que estos grupos tienen con lo espiritual o sagrado, constituyeron parte de la estrategia de distintos grupos indígenas para identificar nuevos alimentos y excluir a aquellas plantas potencialmente tóxicas" (CORDERO, S., ABELLO L. Y GALVEZ F. 2017).

Por medio de estos conocimientos ancestrales, populares y etnobotánicos (científicos) se han ido descubriendo propiedades de las plantas existiendo "una amplia gama de productos medicinales, provenientes de hojas, cortezas, frutos o raíces. Su explotación ha sido básicamente artesanal y basada en antiguas tradiciones orales" (CAMPOS, J.1998).

"A comienzos de la década del 2000, surge el Programa Orígenes. Éste, en su dimensión de salud, apunta a: desarrollar modelos interculturales de atención y gestión en salud; mejorar la calidad, sensibilidad y pertinencia cultural de servicios de salud en territorio indígena; fortalecer la medicina indígena; y mejorar el acceso y capacidad resolutiva de la red de servicios interculturales" (POBLETE M., GOLDSTEIN E. 2019).

La gran diversidad que existe de pueblos indígenas y de sus conocimientos del uso de las plantas, sumado a estudios etnobotánicos de dichas especies, ha propiciado e impulsado al ser humano "hacia las medicinas "singulares" y los medios terapéuticos "naturales", redescubriendo esas medicinas, viejas como el mundo, que la publicidad de los fármacos sintéticos le había hecho olvidar. El usuario redescubre y vuelve a valorar la "medicina de las hierbas" y, como siempre a ciegas, se

confía, exigiendo a las "hierbas" funciones y resultados que en muchas ocasiones son solo utópicos" (POLETTI, A. 1979).

Todos aquellos conocimientos curativos con plantas se encuentran en los pueblos originarios y sus ancestros, en el conocimiento popular de la población y en aquellas pesquisas etnobotánicas que se realizan en las diferentes áreas científicas de los saberes académicos tradicionales. "Algunas de las preparaciones que se pueden realizar con las plantas son: aceites medicinales, extractos alcohólicos, baños, cataplasma, cocimientos, colirios, colutorios, compresas, drogas, emplasto, esencias, extracto fluido, gargarismo, infusión (Tisana), jarabes, maceración, polvos, tinturas, vinos o vinos medicinales, zumos" (POLETTI, A. 1979 p. 7)

En relación a los conocimientos botánicos, "desde la antigüedad, las plantas silvestres han sido utilizadas por diferentes poblaciones humanas alrededor del mundo para diversos propósitos, siendo aquellas con usos comestibles y medicinales las de mayor importancia, puesto que son fundamentales para la supervivencia humana (...) hoy en día, las plantas silvestres comestibles contribuyen a diversificar y enriquecer las dietas modernas debido a que aportan vitaminas, minerales, carbohidratos, fibra, proteínas y ácidos grasos en cantidades similares

e incluso mayores que varias plantas cultivadas" (CORDERO, S., ABELLO L. Y GALVEZ F. 2017 p.13).

"Además de la abundancia de especies silvestres observadas como excelentes forrajes para alimentar al ganado, característica común a todos los territorios andinos estudiados en Chile, resulta particularmente destacable para el área de estudio la riqueza de especies medicinales. Se registraron una serie de características generales de las plantas que orientan a las personas acerca de sus potencialidades medicinales" (VILLAGRÁN C., ROMO M., Y CASTRO V. 2003).

Hábitat, distribución y propiedades medicinales de Boldo, Chilco, Culén y Maqui.

Las informaciones botánicas y propiedades medicinales aquí descritas se obtuvieron de varias publicaciones diferentes, las fotografías son de José Luis Rojas.

Flavia Schiappacasse y José Luis Rojas Vuscovich

BOLDO

Nombres populares: Boldo, Bordo, Foldo (mapudungun)

Nombre científico: Peumus boldus (Molina)

Familia: Monimiaceae

Descripción: Árbol o arbusto dioico siempreverde de hasta 20 m de altura.

Hábitat y distribución: Prefiere los suelos húmedos y laderas soleadas de cerros de las pre cordilleras de Los Andes y de la Costa (hasta 1.000 msnm),

valles y quebradas con presencia de neblina costera. Endémico de Chile, de amplia distribución (30,5º - 40º LS) especialmente abundante en la zona central; es componente esencial del bosque esclerófilo, en especial de la zona costera, donde convive con Criptocarya alba (Peumo) y Lithraea caustica (Litre).

Usos medicinales: Las hojas se utilizan principalmente para tratar trastornos digestivos y hepáticos, preparadas en forma de infusión, las que se consumen después de las comidas para facilitar la digestion. En concentraciones muy altas pudiera tener efectos adversos, por lo que se recomienda consumirlo con moderación.

Flavia Schiappacasse y José Luis Rojas Vuscovich

CHILCO

Nombres populares: Chilko, Trilco, Chillko, Fucsia

Nombre científico: *Fuchsia magellanica* Lam.

Familia: Onagraceae

Descripción: Arbusto arborescente que alcanza los 4 metros de altura, con vistosas flores colgantes y solitarias de colores rojo y púrpura, y bayas alargadas violáceo-negruzcas, de 1,5 cm de largo.

Hábitat y distribución: Habita quebradas húmedas, bordes de ríos, lagunas y lagos. Gran dispersión geográfica (30º - 53º LS), incluyendo el Archipié-

lago Juan Fernández.

Usos medicinales: La raíz se utiliza en infusión para el tratamiento de los trastornos hepáticos. Las hojas y flores también se usan en decocción o infusión para las afecciones relacionadas al ciclo menstrual. Sus hojas y corteza son diuréticas, refrescantes y febrífugas.

Observaciones: Tanto el chilco como los híbridos comerciales derivados de él son ampliamente utilizados en jardinería. Sus flores de gran belleza resultan muy atractivas para los picaflores.

CULÉN

Flavia Schiappacasse y José Luis Rojas Vuscovich

Nombres populares: Culén, Culé

Nombre cientifico: *Otholobium glandulosum* (L.) J.W. Grimes (syn. *Psoralea glandulosa*).

Familia Fabaceae

Descripción: Arbusto siempre verde de 2 - 4 m de altura.

Hábitat y distribución: Crece próximo a cuerpos de agua o terrenos húmedos, a pleno sol, entre aprox. los 18,5 y 41º LS.

Usos medicinales: La infusión de sus hojas se usa para tratar diarreas, empachos, inapetencia, parásitos intestinales, diabetes y dolor de cabeza. La decocción de las hojas se utiliza para curar heridas y para hacer baños de asiento, lo que mitiga los malestares provocados por las hemorroides. El jugo de las hojas y flores machacadas, así como el polvo de ellas, se usa para lavar heridas. La ceniza tiene las mismas propiedades y se utiliza para el tratamiento de las ulceras. El mismo uso se le da a la pomada elaborada a partir de la raíz.

Observaciones: En algunas personas, el contacto directo con la planta podría provocar reacciones

alérgicas. Una viajera inglesa aficionada a la botánica, cuenta Benjamín Vicuña Mackenna, llamó al culén el "té indígena de Chile". El abate Molina comentó, de las hojas de culén, que "si se las cosechara antes de su madurez, como se hace en China con las del té, sería más grato al paladar". Al describirla, el misionero Ernesto Wilhelm de Mösbach dijo que se trataba de "toda una botica surtida por el Creador".

MAQUI

Nombres populares: Maki, Këldon, Kelon, Kulon (mapudungun)

Flavia Schiappacasse y José Luis Rojas Vuscovich

Nombre científico: *Aristotelia chilensis* (Molina) Stuntz

Familia: Elaeocarpaceae

Descripción: Arbusto siempre verde de 3-4 m de altura, de tallos pardo rojizos.

Hábitat y distribución: Lugares húmedos y sombríos, laderas de cerro y bordes de bosque entre aprox. los 30,5 y 47º LS. Regiones Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana de Santiago, O'Higgins, Maule, Nuble, Bio-bío, Araucanía, Los Ríos, Los Lagos, Aysén, Archipiélago Juan Fernández.

Usos medicinales: Las hojas se utilizan para bajar la fiebre de los niños. Las hojas secas y en polvo sirven de ungüento para curar heridas y cicatrices. La infusión de las hojas y los frutos también sirve para bajar la glicemia. Además, los frutos en tisanas se utilizan como antidiarreicos.

Observaciones: La recolección indiscriminada de la especie a fin de satisfacer la creciente demanda de mercado ha aumentado progresivamente en el último tiempo, por lo que debería priorizarse su cultivo por sobre la recolección en estado silvestre.

Se considera las bayas del maqui como el antioxidante más potente de las frutas nativas americanas conocidas. Para el pueblo mapuche tiene una importante función sagrada y chamánica, siendo imprescindible en las ceremonias, tanto en forma de ramas verdes para asperjar como quemado en sahumerio.

Uso y valorización de plantas medicinales nativas chilenas, entrevista con una mujer Aymara[3]

Analizadas las referencias en relación al uso, valorización y conocimientos de plantas medicinales chilenas se pudo detectar la falta de información por parte de la sociedad en ge-

3. Aymara: Integrado por más de 3 millones de personas que se distribuyen entre Perú, Bolivia y Chile, el pueblo Aymara es hoy una de las etnias más importantes de Sudamérica. Dotados de una fuerte cohesión étnica que se sustenta en el uso de una lengua y organización social propia, los aymaras han sobrevivido a siglos de explotación económica y aculturación forzada, adaptándose exitosamente a los más diversos contextos políticos (Biblioteca nacional digital de Chile).

neral y en publicaciones científicas relacionadas a dichas plantas. Por otra parte, el traspaso de conocimiento no se realiza a cualquier persona, generalmente dichas informaciones son transmitidas en las familias o clanes de los pueblos originarios de manera que su acceso queda relativamente restringido para la población general. Estos conocimientos forman parte de una visión cosmogónica que dificulta el entendimiento y creencia, por parte de la población, de que la planta tenga un "poder curativo". La entrevista a continuación se realizó a una mujer Aymara (Elizabeth Portocarrero)[4] que cuenta su visión en relación a las plantas medicinales chilenas.

Entrevista realizada el 21/09/2020 via aplicación de internet.

1. ¿Cree que las plantas medicinales son valoradas por los pueblos originarios y por la población en general? ¿Cuál es ese valor? **R.** *Por los pueblos originarios continúa siendo muy valorada y utilizada, ya por las poblaciones más urbanizadas disminuye su valor y uso. Se*

4. Elizabeth Portocarrero autorizó en forma digital (por medio de foto enviada por una aplicación de internet) la publicación de la entrevista el 02/10/2020.

percibe por la cantidad de "consultorios" o "lugares de atendimiento" que utilizan las plantas medicinales a nivel público (políticas de gobierno en consultorios u hospitales a nivel país). La falta de valorización por parte de la población se debe, en gran medida, a la falta de conocimiento y su efectividad a nivel fitológico (comprensión científica de las plantas) y mágico (comprensión espiritual de las plantas).

2. ¿Existe un uso diario de plantas por parte de poblaciones humanas con fines curativos? **R.** *En general las poblaciones urbanas o periurbanas no utilizan las plantas con fines curativos y sí más como medio práctico de terminar con un dolor o molestia localizada o no grave. Sí se percibe que crece la necesidad por parte de las poblaciones, de utilizar y conocer las plantas medicinales por ser una herramienta de cura disponible para todos en la Naturaleza. De a poco se están dando cuenta que una salud integral se puede lograr utilizando diversas plantas.*
3. ¿En el Chile actual el conocimiento del uso de plantas medicinales a nivel popular o mágico es difundido? O sea, ¿Se realiza la transmisión de conocimiento

por medios orales (vivencia) o por medio de estudios etnobotánicos? **R.** *Pienso que en la actualidad está comenzando a ser más difundido, principalmente por los "problemas de la separación del hombre con la naturaleza, generando enfermedades en los más diversos ámbitos de la vida contemporánea" y porque las poblaciones urbanas ya no cuentan con esa amplia disponibilidad en la naturaleza de especies vegetales que curen. La transmisión por parte de los pueblos originarios se realiza actualmente, pero se está perdiendo cada vez más, principalmente por el uso predatorio y extractivo de todos los recursos naturales, la pérdida de ecosistemas contenedores de esa información milenaria y de la desaparición de etnias o naciones indígenas conocedoras de estas valiosas informaciones.*

4. ¿Existen prejuicios en relación a la efectividad de las plantas medicinales y de quienes las recetan? (medico v/s conocimiento oral o ancestral). **R.** *Si, existe mucho prejuicio en relación a utilizar plantas medicinales como medio de cura, sobre todo por personas que no son médicos, a mi modo de ver los médicos atacan uno o más* síntomas recetando fármacos (que en su mayoría

provienen de principios activos de muchas plantas) y no atacan la *enfermedad en forma integral visualizando al individuo como un sistema único integrado. "Lo que el médico dice es ley". Los sistemas de cura ancestrales utilizan las plantas de forma integral, ya que además de evaluar al individuo en su parte física, lo analizan desde una perspectiva espiritual de conexión con la naturaleza y de la información que esta naturaleza le proporciona al curandero o conocedor de las plantas y sus propiedades. Ésta persigue que el individuo se sienta mejor en todos los aspectos y no solo en aquello que le aqueja en ese momento.*

5. ¿Por qué no valoramos la medicina ancestral, aquella que cura con plantas? ¿Existe un descrédito de estos saberes? **R.** *Creo que, al ser una medicina reemplazada por la occidental, y nosotros como un pueblo colonizado, accedemos y aceptamos otros saberes, en descrédito de lo que ya sabíamos de nuestros antepasados. Aunque hay cada vez una mayor cantidad de personas conscientes, que están reaprendiendo de nuestra medicina ancestral.*
6. ¿Cuál es el valor y respeto que damos a aquello que nos proporciona la vida y la existencia?

7. **R.** *Cada vez hay más consciencia de cuidar y proteger los distintos ecosistemas, las personas están en más valor y respeto hacia la naturaleza, mediante los hábitos propios que ejercen en su sistema y familia.*
8. ¿Qué estamos haciendo para preservar y cuidar esos saberes? **R.** *Estamos realizando mejoras y ayudas a mediano y corto plazo, desde difusión de saberes mediante vías digitales, o como tener un sistema más optimizado de los que ya se están realizando actualmente.*
9. ¿Cómo los pueblos originarios preservan, trabajan y divulgan estos conocimientos de cura con plantas? **R.** *Al principio era sólo por vía oral, ahora a través de distintas plataformas e interacciones, se van divulgando los conocimientos. Todos los sistemas vivientes precisan de las plantas para poder vivir y esa interrelación depende, en gran medida, en cómo protegemos y cuidamos de las plantas y sus entornos en donde ellas se distribuyen. Hoy nos encontramos en una situación crítica, en donde todos esos conocimientos y sabidurías se están perdiendo, en los actuales sistemas políticos no se valorizan y peor aún, se marginalizan, se persiguen y destruyen. Actualmente estos sistemas políticos no protegen ni valorizan estos sabe-*

res milenarios condenándolos a desaparecer de nuestros saberes colectivos.

Resultados

El ser humano debe abrir sus horizontes, conocer e investigar las plantas, conversar con ancianos e indígenas, y, de esta forma, poder relacionarse y utilizar las plantas para su propia salud y bienestar y la de quienes lo rodean. "Actualmente, existe la urgente necesidad de salvaguardar el conocimiento tradicional sobre el uso de las plantas silvestres comestibles y medicinales, debido a que este está extinguiéndose progresivamente como consecuencia de la desaparición de las etnias indígenas que lo resguardan y los procesos de erosión cultural a los que están sujetas las sociedades modernas" (CORDERO, S., ABELLO L. Y GALVEZ F. 2017, p.14). Debemos extirpar los prejuicios que existen en torno de las plantas y de quienes las recetan, al final, cuando no se conocen las plantas, no se tiene relación con ellas y conocimiento de cómo curan, no sirve de nada rotular de "ineficaces" o de "charlatanería" ya que justamente desconocemos por completo los tratamientos con

plantas. Dichos tratamientos son generados a partir de una visión planetaria integral e integrada, colocando al individuo como una unidad "bio-psico-social"[5] perteneciente al todo. "Necesitamos entender que la visión cartesiana del mundo no encaja en la tradición oral porque esta última no considera al hombre, según Rivas Neto, como un ser espiritual biopsicosocial. No existe disociación del hombre consigo mismo, con la humanidad, con la naturaleza y con el Orixá[6]. Esta relación es de interdependencia. El ser humano está inserto en un sistema de red que recorre en un continuo: el natural y el sobrenatural. No existen las cuestiones "geográficas" de estar cerca o lejos, y si, de estar" (RIVAS NETO, 2016, p.17) (traducción de J.L. Rojas).

La cura por medio de plantas es, sin duda, una de las mejores fuentes curativas milenarias con que el ser humano cuenta, desde siempre disponibles y con bibliotecas vivas distribuidas alrededor del planeta. La disponibilidad de plantas

5. Biopsicosocial, termino propuesto y descrito por Francisco Rivas Neto en *Teologia da convergência*

6. *Orixá:* Diosas y Dioses cultuados por las más diversas creencias con raíces africanas, relacionados a familias, tribus y clanes.

con fines curativos es, y será siempre, labor de los humanos, manteniendo y cuidando de todos los ecosistemas del planeta y de sus ancestrales que mantienen viva la transmisión de sabiduría y conocimiento de las plantas. "Por tanto, todo indica que no debe existir oposición o contradicción entre la medicina natural y la sintética: son complementarias y ambas sirven para proteger la salud de toda la humanidad" (HOFFMANN A., FARGA C., LASTRA J. Y VEGHAZI, E. 1992 p.3). Poder curar con plantas dependerá estrechamente de la vivencia que se tenga con aquellos ancestros y etnias vivas que desde siempre han existido. Por eso es importante saber que "el uso de estos recursos no siempre fue sustentable. En Chile, distintas especies nativas fueron recolectadas indiscriminadamente, causando que hoy en día se encuentren con problemas de conservación (CORDERO, S., ABELLO L. Y GALVEZ F. 2017 p.22).

El poder curativo de las plantas está y ha estado desde siempre en la naturaleza, en nosotros mismos.

Flavia Schiappacasse y José Luis Rojas Vuscovich

Bibliografía

AMERICA LATINA Y EL CARIBE Dirección de productos forestales, FAO, Roma. Santiago, Chile 1998. Acceso 24/09/2020 http://www.fao.org/3/a-t2368s.pdf

CAMPOS, Jorge Roasio. *Productos forestales no madereros en chile*. Corporación de Investigación Tecnológica, INTEC – Chile, oficina regional de la FAO para América latina y el Caribe 1998.

CARNEIRO, J., RIVAS, M.E. *Teologia da convergência*. Ênfase nas religiões afro-brasileiras Ano II – N° 3 agosto de 2011 ISNN 2236-1642. p.72, Acceso el 24/09/2020 https://issuu.com/teologiadesintese/docs/3edicao.

CORDERO, Sebastián. ABELLO Lucía y GALVEZ Francisca. *Plantas silvestres comestibles y medicinales de Chile y otras partes del mundo. Guía de Campo*. Concepción, Chile. Editorial Corporación Chilena de la Madera. 2017 p. 292.

HOFFMANN, Adriana et al. *Plantas Medicinales De Uso Común En Chile*. Ediciones FUNDACIÓN CLAUDIO GAY. Santiago de Chile. 1992.

LOVELOCK, James. *Gaia, cura para um planeta doente*, São Paulo, Editora Cultrix, 2006.

MINISTERIO DE LAS CULTURAS, LAS ARTES Y EL PATRIMONIO. Memoria chilena Biblioteca nacional digital de chile. Acceso

26/09/2020. Disponible en:
http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-605.html.

MINISTERIO DE LAS CULTURAS, LAS ARTES Y EL PATRIMONIO, SERVICIO NACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL. *Plantas de uso medicinal en Chile indígena y tradicional*. Editora: centro de documentación de bienes patrimoniales web. Acesso 08/09/2020. Disponible en: https://www.cdbp.patrimoniocultural.gob.cl/652/w3-article-93568.html?_noredirect=1.

POBLETE, Mario; GOLDSTEIN, Eduardo. *Políticas de Salud Intercultural en Chile*. Asesoría técnica parlamentaria. Biblioteca del congreso nacional de Chile. Acceso 24/09/2020 https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/27514/1/BCN_Poblete___Politicas_de_Salud_Intercultural_en_Chile_final.pdf

POLETTI, Aldo. *Plantas y flores medicinales*. Barcelona. Editora Instituto Parramón 1979 p. 208.

PRANDI, Reginaldo. *Mitologia dos orixás*, São Paulo, Companhia das Letras, 2001, 591 p.

TOMPKINS, Peter; BIRD, Christopher. *La vida secreta de las plantas*. New York U.S.A. Editora Diana. 1973, p. 309.

VILLAGRÁN, Carolina, ; ROMO, Marcela; CASTRO, Victoria. Etnobotánica del sur de Los Andes de la primera Región de chile: un enlace entre las Culturas altiplánicas y las de quebradas Altas del Loa superior.